



Reunión ministerial de emergencia sobre el Cuerno de África

Resumen de los Copresidentes

1. La presente reunión ministerial de emergencia sobre la crisis en el Cuerno de África, convocada a petición de la Presidencia francesa del Grupo de los Veinte (G-20), demuestra la unánime resolución nacional e internacional de hacer frente urgentemente a la hambruna que afecta actualmente a Somalia así como a la crisis del hambre en el Cuerno de África. Esta reunión se basa en el programa prioritario del G-20 sobre la seguridad alimentaria y en la aprobación por sus ministros de agricultura (el 23 de junio de 2011) de un Plan de acción sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura articulado en torno a cinco puntos.
2. Estas crisis amenazan a 12 millones de personas y podrían dejar a una generación de niños en peligro de sufrir daños físicos y cognitivos irreversibles, debido a las devastadoras consecuencias de la malnutrición y las enfermedades.
3. Las poblaciones de la región han resultado debilitadas por la malnutrición aguda y crónica, ya que las tasas globales de malnutrición aguda alcanzan incluso el 50 % en algunas zonas. Debemos colaborar con los gobiernos para establecer redes de seguridad, a fin de proteger a las personas más vulnerables (mujeres embarazadas y lactantes, niños en sus primeros 1 000 días de vida, ancianos, enfermos crónicos y discapacitados), y para reducir el riesgo de una catástrofe por medio de programas de redes de seguridad productivas de gran calidad, así como para aliviar la carga de trabajo de las mujeres y hacer frente a su falta de control sobre los recursos productivos. También debe procurarse que las redes de seguridad permitan a los niños, y especialmente las niñas, seguir asistiendo a la escuela incluso en tiempos de crisis.
4. Es esencial que quienes controlan las zonas en el sur de Somalia, epicentro de la emergencia, consientan el acceso sin restricciones a una gama más amplia de organizaciones humanitarias, de manera que los casi 2 millones de personas que están a punto de morir de hambre puedan recibir ayuda inmediata. También es fundamental ampliar el apoyo financiero y técnico a las organizaciones que vienen realizando operaciones eficazmente en todo el país (incluido el sur de Somalia).
5. Los participantes en la reunión destacaron la importancia de una respuesta inmediata para conseguir que los países y las comunidades afectados tengan la capacidad de salvar vidas, proteger a la población de la malnutrición y reducir el sufrimiento de las personas.
6. Esta crisis debe ser contenida y resuelta inmediatamente proporcionando asistencia alimentaria de emergencia y apoyo al sector productivo, al tiempo que intentamos reconstruir los medios de vida, mejorar la capacidad de resistencia y aumentar la producción agrícola. Los próximos meses serán decisivos para evitar que continúe la pérdida de vidas y de medios de subsistencia.

7. Los participantes resaltaron la importancia de incrementar de forma sostenible la productividad y la producción de los pequeños agricultores y pastores proporcionándoles insumos (semillas, fertilizantes, piensos y vacunas) y mejorando la infraestructura (carreteras, servicios públicos, suministro de agua y almacenes en las aldeas).
8. Es importante permitir a los agricultores, pescadores y pastores que se ayuden a sí mismos en estos tiempos difíciles, en particular en el seno de sus propias comunidades, puesto que el desplazamiento reduce la capacidad productiva y hace que la recuperación posterior sea más difícil y costosa; el empoderamiento refuerza la capacidad de resistencia a fin de poder soportar mejor las sequías inevitables del futuro, las cuales plantean riesgos que se ven agravados por el cambio climático y la degradación de los recursos naturales.
9. Los participantes pusieron de relieve la importancia de las actividades pastorales y agropastorales en cuanto sistemas dinámicos y sostenibles de subsistencia en el Cuerno de África y reconocieron que la necesidad de que exista libertad de circulación en el interior de los países y a través de sus fronteras resulta esencial para salvar vidas y proteger los cimientos de la seguridad alimentaria y nutricional. Con un apoyo bien orientado, la economía pastoral puede prosperar y contribuir en buena medida a la economía de los países de la región del Cuerno de África, así como a conservar las culturas indígenas y gestionar los duros paisajes de dicha región.
10. Los participantes están dispuestos a prestar asistencia, según sea necesario, a los gobiernos de los países del Cuerno de África con objeto de que respondan a esta crisis y alientan a los grupos de ámbito mundial y nacional que trabajan por la seguridad alimentaria, con la orientación del Plan de acción para el Cuerno de África del Comité Permanente entre Organismos, a brindar apoyo a los procesos dirigidos por los países mediante evaluaciones coordinadas. La seguridad alimentaria y nutricional a largo plazo en el Cuerno de África requiere además que se adopte una perspectiva integral de una diversidad de cuestiones, como las consecuencias de los conflictos, la protección del espacio humanitario, la reducción del riesgo de catástrofes, el acceso a servicios sanitarios y educativos esenciales, así como la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.
11. Los participantes resaltaron la necesidad de contar con instrumentos eficientes de asistencia alimentaria y respaldaron la petición dirigida por el G-20 al PMA y a otras organizaciones internacionales para que elaboren una propuesta relativa a un sistema específico de reservas de alimentos humanitarias de emergencia con objeto de complementar las reservas nacionales de alimentos ya existentes.
12. Los participantes destacaron la necesidad de apoyar y reforzar las iniciativas encabezadas por la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD) y el Grupo de acción de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la crisis de la seguridad alimentaria mundial y sus miembros con miras a promover, como se subraya en el Plan de acción del G-20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura, la coordinación de las políticas de seguridad alimentaria entre los países y las organizaciones internacionales. Los esfuerzos relacionados con la seguridad alimentaria en la región deben cimentarse en esfuerzos mundiales destinados a reducir la volatilidad de los precios de los alimentos, potenciar los planes de acción dirigidos por los países y garantizar la coordinación y la armonización de la ayuda, así como en compromisos predecibles en apoyo de las medidas multilaterales. Dichas

medidas deberán ser coherentes con el proceso del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP) de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África de la Unión Africana, con los principios acordados por el Grupo de los Ocho (G-8) en la Cumbre de L'Aquila, celebrada en julio de 2009, y por los Estados Miembros que asistieron a la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria, celebrada en Roma en noviembre de 2009, y con el Plan de acción del G-20 sobre la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura. Además, deben fomentar la aplicación del Marco Integral de Acción actualizado.

13. Los participantes acogieron con agrado el compromiso de los gobiernos del Cuerno de África a elaborar estrategias de desarrollo agrícola para el crecimiento. Dichas estrategias y los planes de inversión conexos deben aplicarse rápidamente por medio del aumento sustancial de las inversiones públicas y privadas nacionales e internacionales, en particular en el riego, el suministro de insumos, la ordenación sostenible de la tierra e infraestructura esencial, además de en investigación e innovación. Colectivamente, sabemos lo que se debe hacer y cómo se puede respaldar a los gobiernos para que adopten medidas, por lo que alentamos a que se ejecute el Plan de acción sobre seguridad alimentaria e hídrica, para noviembre de 2011, por conducto del Grupo de trabajo de los bancos de desarrollo regionales y multilaterales.
14. Se ha solicitado a la FAO, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Unión Africana, la IGAD y el Grupo de acción de alto nivel que, con el apoyo de sus Estados miembros y de todos los participantes, con inclusión de la sociedad civil, los bancos de inversión y fundaciones privadas, proporcionen toda la asistencia posible a los países del Cuerno de África a fin de responder a la crisis y satisfacer las necesidades humanitarias, al tiempo que proporcionan soluciones a largo plazo. Se seguirán los progresos, de los que se informará en el siguiente período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, en octubre de 2011.

Bruno Le Maire
Ministro de Agricultura, Alimentación, Pesca,
Asuntos Rurales y Ordenación Territorial de
Francia
Presidencia del G-20

Jacques Diouf
Director General
Organización de las Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura (FAO)